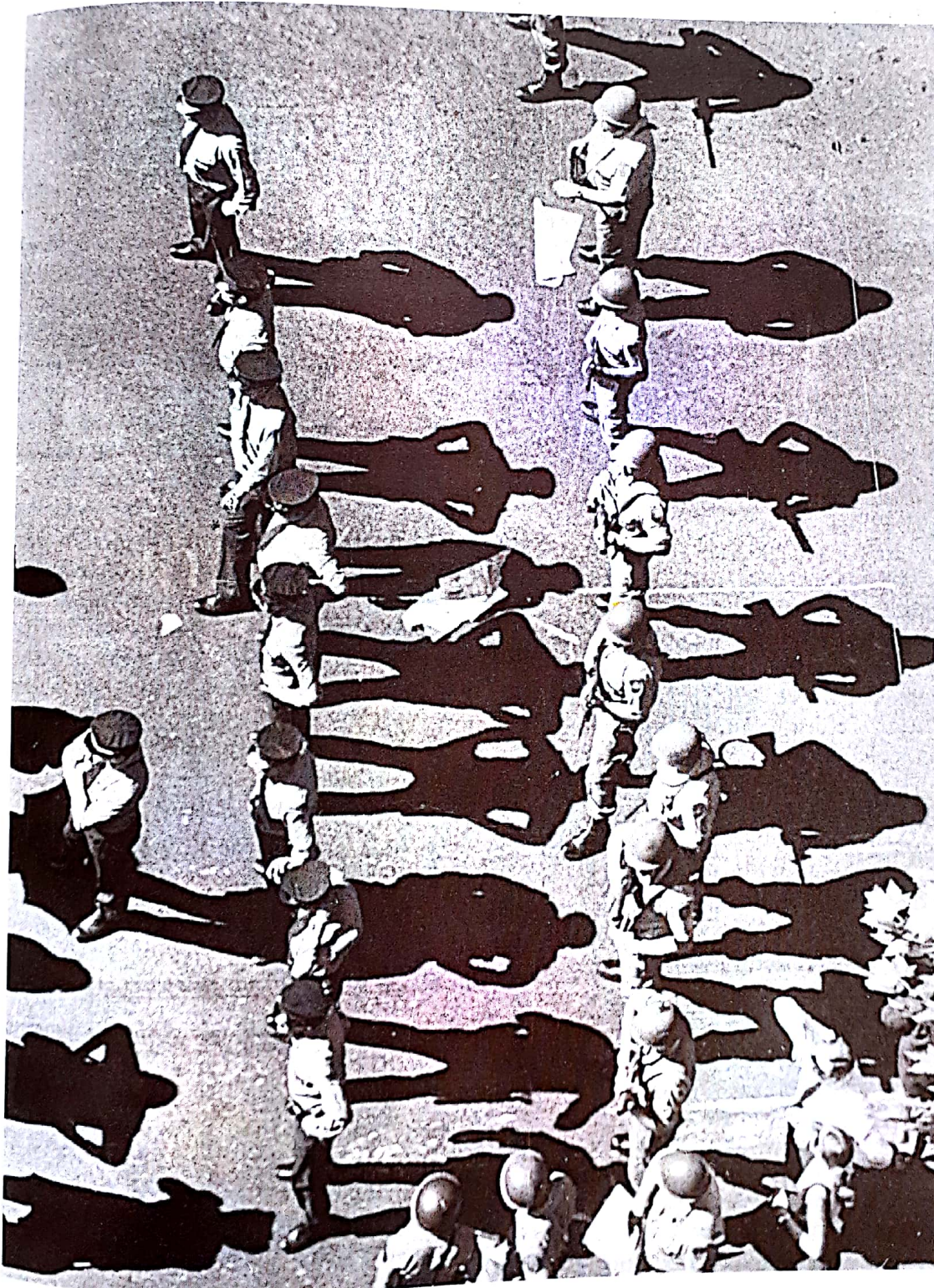


CAPÍTULO 4

LA SOCIEDAD CONVULSIONADA

*Para pensar
No hay fracasos, sólo resultados.*

Eric Berne



*Un país y sus
sombras.*

Temas fundamentales

- Datos económicos y problemas sociales.
- Intentos de solución.
- Pobreza y estallidos sociales.
- Sindicatos combativos y participacionistas.
- Sacerdotes del Tercer Mundo.
- Derechos Humanos.

Conceptos claves

- Nuevos pobres
- Redistribución del ingreso
- Desempleo
- Economía en negro
- Estallidos sociales
- Combativos y participacionistas
- Clasistas y burocracia sindical

INTRODUCCIÓN

Los libros de texto nacionales y los datos que circulaban sobre la Argentina en el extranjero hablaban de un país rico en recursos naturales, con pocos habitantes –20 600 000 en 1960, que ascendieron a 27 949 480 en 1980– distribuidos en 2 800 000 km² más 1 300 000 km² del sector Antártico e islas del Atlántico Sur. Estas fuentes remarcaban la existencia de una sociedad homogénea con una amplia clase media que usaba un mismo idioma y tenía un alto porcentaje de alfabetos, contrariamente a lo que ocurría en el resto de América Latina. De estos datos inferían la existencia de una sociedad armónica, sin conflictos graves. Sin embargo, las convulsiones que la afectaron en el período llevaron a considerar el país desde otras perspectivas.

Por detrás del tapiz aparecía la trama básica del tejido, los nudos, cruces de hilo y cabos sueltos. Se percibía así una sociedad que posibilitaba el surgimiento de hombres fuertes, carismáticos, providenciales, que a su vez reafirmaban las expectativas sociales sugiriendo que podían solucionar rápidamente los problemas de todos.

Desde la óptica social aparecía como central el tema de la pobreza. La aproximación a la pobreza desde la política llevó a la gran expansión de las ideas de izquierda, mientras que desde la perspectiva de la economía se apuntó a modificar las bases del subdesarrollo. El fenómeno era mundial y conmovía profundamente a las socie-

dades occidentales. Esta conmoción alcanzó al seno de la Iglesia católica donde se planteó el Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo.

Todos estos fenómenos acentuaron la polarización en la Argentina y aparecieron líderes –y seguidores– de ultraizquierda y de ultraderecha. La violencia pasó a ser una opción política vastamente utilizada –no limitada sólo a las fuerzas armadas– y un abismo se abrió en consecuencia. Una parte de la clase media descendió en la pirámide social al consumirse sus ahorros y sus ingresos, –los “nuevos pobres”– en tanto la clase obrera perdió conquista tras conquista, hasta llegar a las ollas populares.

El estado de sitio rigió en forma casi permanente, lo cual significó la suspensión de los derechos constitucionales con excepción del *habeas corpus*, si bien éste terminó convirtiéndose en una mera fórmula jurídica. Todos los habitantes, sin distinciones, vieron desaparecer sus derechos más elementales como la vida y la libertad, quizá sin tener muy en claro la magnitud de la pérdida. La Argentina saltó a la primera plana de la prensa mundial sucesivamente por las acciones de la guerrilla, el terrorismo y la violación de los derechos humanos por parte del Estado.

Durante este período, en otras partes del mundo surgieron también grupos extremistas produciendo iguales estragos en las sociedades en que se insertaron. Algunos de ellos, como las Brigadas Rojas en Italia o Baden Meinhof en Alemania, encontraron como marco otras estructuras, con instituciones sólidas que permitieron la contención del terrorismo y luego su eliminación, utilizando la ley para hacer respetar la ley.

EL TAPIZ POR DETRÁS

Nudos y cabos sueltos

La inflación permanente lleva a profundos desajustes en la distribución del ingreso en detrimento de los sectores asalariados. En 1961, por ejemplo, Arthur Schlesinger, enviado del presidente norteamericano Kennedy, se mostró muy impresionado al saber que el destacado escritor Jorge Luis Borges ganaba 60 dólares al mes como director de la Biblioteca Nacional, menos que un barrendero en su país.

La crisis recurrente con golpes inflacionarios periódicos desactualizaba velozmente los salarios; según el dicho: “los precios suben por el ascensor y los salarios por la escalera”. La inflación redistribuye riqueza: el que tiene sus ingresos en

ciante o profesional que puede transferir los aumentos a los precios de inmediato también gana, o al menos queda cubierto; mientras que el asalariado tiene que negociar con el empleador cada aumento de sueldo —mecanismo más lento y costoso— y cuando lo logra, este compensa parcialmente la inflación habida hasta entonces, pero de todos modos tiene que absorber los continuos aumentos de precios hasta lograr un próximo incremento de su salario.

Los números muestran el problema que enfrentaba una familia con el plan de estabilidad de 1959 (equivalente a cualquier otro plan semejante bajo cualquier gobierno). En 1959, un ama de casa de la Capital Federal debió hacer frente a los siguientes aumentos con un salario congelado: 82,8% en alimentos y bebidas; 115% en electricidad y 140,6% en la carne (mercado de Lianiers).

El problema se agravaba debido a que cualquier plan de estabilidad reducía los gastos del Estado, con la consecuente eliminación de personal y suspensiones de obras públicas, generadoras de empleo. Esto provocaba picos de desocupación, ya que el pasaje de empleados públicos a la actividad privada que anunciaban los gobiernos no estaba sincronizado: primero se despedían empleados y luego lentamente, con el incremento de la actividad, las empresas tomaban personal. Por otra parte, estas incorporaban sólo la gente indispensable, en prevención de cambios en las condiciones económicas. Cuando un ciclo recesivo —algo frecuente— aconsejaba la reducción de gastos y personal, las empresas enfrentaban reclamos laborales y eventuales despidos, lo que trataban de evitar. Otro tema era la adecuación de los empleados despedidos a los requerimientos del mercado: podía haber, por ejemplo, un administrativo sin trabajo y, al mismo tiempo, demanda de fresadores o de técnicos telefónicos.

El Estado, por otra parte, usaba cada vez más el crédito, el cual, según Frondizi, “sólo debería ser empleado para la financiación de inversiones reproductivas o de aquellas obras que han de beneficiar por igual a las próximas generaciones y que, en consecuencia, justifican la transferencia de la carga”. Pero las urgencias llevaban a desatender este enunciado y el déficit se hacía crónico. El Estado estaba cada vez en peores condiciones para cumplir su papel específico de proteger el bien común.

Problemas detrás de los números

La redistribución del ingreso* y el desempleo* tuvieron un costo social que se tradujo en

cambios de magnitud. En un primer momento esos cambios podían pasar desapercibidos, pero luego permanecían instalados en forma de usos y costumbres sociales. Los efectos perniciosos de ese proceso tuvieron una inercia difícil de erradicar.

La secuencia puede resumirse así: ante la crisis los sectores menos favorecidos bajaron su nivel de vida y consumieron sus ahorros. En general, el hombre buscó tener más de un empleo para compensar la caída del ingreso y/o salió a trabajar la mujer, lo cual aumentó la oferta de trabajo, por lo cual los salarios bajaron más aún (ley de oferta y demanda). Entonces salieron a trabajar los hijos: nuevo aumento de la oferta de trabajo, nueva disminución de los salarios, etcétera.

Los efectos se encadenaron: comenzó el subempleo —como el kiosco en la ventana, los puestos en las calles, las ventas en las casas—; parte de la economía pasó a “negro” —no registrada oficialmente—; no se pagaban impuestos. Menores y mayores abandonaron las aulas para ir a trabajar, lo cual restringía cada vez más sus posibilidades —las del país también— y bajaba la calidad del trabajo. Las tareas se cumplían a desgano; la falta de motivación disminuyó la productividad; aumentó el índice de accidentes de trabajo y de licencias por enfermedad. Los padres llegaban a su casa cansados y preocupados, por lo que prestaban poca atención a sus hijos que quedaban más solos, sin contención afectiva para sus problemas. El cuerpo social acusó deterioro de la salud física y psíquica de la población, se registró un aumento de la delincuencia y la violencia, difusión de la droga, abandono de niños y ancianos, falta de solidaridad.

Hubo efectos que fueron más notorios, temidos y combatidos en la época: la radicalización de las protestas, el fortalecimiento de los sindicatos y del peronismo combativo y la expansión del marxismo. Esos efectos fueron los que se buscaron controlar con las intervenciones militares y estuvieron vinculados con las soluciones propuestas para la relación comunismo-subdesarrollo.

Más problemas, prioridades y soluciones

Los distintos gobiernos encararon los problemas estructurales según prioridades que dependían de su enfoque. No se puede decir que en el período haya habido soluciones de fondo en el orden social.

Salarios

Al asumir el gobierno, Frondizi aumentó los salarios un 60% con respecto a febrero de 1956,

pero rápidamente la inflación los desactualizó, dado que cualquier aumento masivo de salarios provoca una inmediata suba de precios. El plan de estabilidad primero y el de desarrollo después obtuvieron resultados: la actividad se expandió, bajó la inflación y mejoraron los salarios, pero el golpe de 1962 volvió la situación hacia atrás.

El gobierno de Illia apuntó nuevamente a recuperar el poder adquisitivo del salario mediante la aplicación de la ley de salario mínimo, vital y móvil de Frondizi, por la cual el gobierno realizó ajustes periódicos al salario mínimo. También trató de atemperar el impacto de la inflación con la ley de regulación de precios de las drogas y productos para la medicina, que controló los aumentos, la prórroga de los contratos de las locaciones urbanas y rurales (alquileres fijos) y la ley de indemnización por despido de empleados y obreros de empresas estatales.

El salario siguió una evolución errante. Al final del período, durante el Proceso, el poder adquisitivo había retrocedido un 55% y el empleo, en el sector industrial, un 26% sin que los otros sectores lo absorbieran, con lo cual habían crecido el subempleo y la ocupación encubierta.

LOS ESTALLIDOS SOCIALES Y SUS IMPLICANCIAS

En 1965 y 1966 Tucumán fue escenario de manifestaciones, muertes y saqueos en protesta por el atraso del pago de quincenas (en junio de 1966 los ingenios adeudaban el aguinaldo de 1965, además de 7 quincenas). En realidad, el problema era estructural y estaba en relación con el sistema de producción del azúcar, los minifundios, los cupos asignados a los ingenios, las condiciones subhumanas en que vivía una parte importante de los trabajadores, la falta de mercados para el azúcar y la demora en instrumentar salidas alternativas para la prolongada crisis de la economía regional.

Los estallidos sociales* empezaron a ser frecuentes. El Cordobazo (mayo de 1969) y el Rosario (septiembre del mismo año), fueron ejemplos de la conmoción que afectó a distintas ciudades del interior.

Estos hechos ponen de manifiesto las características explosivas de los problemas, la generalización de la violencia y el grado de difusión del accionar extremista. También evidenciaron la rigidez de los factores de poder: nadie podía imponerse mucho tiempo, pero todos presionaban y tenían poder de veto; cuando conseguían lo que pedían duplicaban la apuesta. Todos -fuer-

TRABAJO PRÁCTICO 21

TUCUMÁN: UNA SOCIEDAD TRADICIONAL EN CRISIS DOCUMENTO

Nuestro personal era muy adicto a la empresa, con muchos años de servicio. Yo me crié al lado de ellos; hasta les vendí sus casas, con muchas facilidades a larguísimo plazo, porque me parecía importante hacerlo. Algunos de ellos habían trabajado con mi padre y con mi abuelo, y nuestra relación era de mutua confianza: los obreros estimaban nuestra capacidad para dirigirlos y para guiarlos. Además de sus salarios y de la vivienda, les dábamos un buen servicio asistencial médico y leche gratis y atención hospitalaria; no forzados por las leyes, sino desde mucho antes de que fuera una obligación. Toda la vida he vivido en el ingenio, éramos con ellos como padres e hijos [...]. Mis chicos eran amigos de los hijos de los obreros; jugaban al fútbol juntos, al básquet, al rugby. Todo empezó a quebrarse cuando el culpable de la falta de pago no fue el Gobierno ni el ingenio, sino el hombre que estaba más cerca; cuando se personalizó la crisis y se convenció al obrero de que no se le pagaba porque no se quería. El argumento de ellos era éste: se han vendido tantas bolsas, y por la venta, se ha recibido tanto dinero, sin pensar en los costos. Me atacaron en mi casa particular, que queda a 200 metros de la fábrica, y cuando el ataque empezó, de cien personas, 80 me eran desconocidas, agitadores, es probable que comunistas [...]. Si el obrero vuelve a cobrar sin zozobras, todo quedará tranquilo. Ahora, eso sí, será muy difícil recuperar la relación afectiva de otros tiempos. Ha quedado como un frío resentimiento entre nosotros.

Declaraciones del dueño del ingenio San José a Primera Plana, 24/5/66, después de ser asaltado, golpeado y amenazado de muerte. Los obreros llevaban 7 quincenas sin cobrar.

1. Extrae la idea central del dueño del ingenio.
2. Caracteriza la relación patrón-obrero antes del problema, según la visión del patrón.
3. Explica en qué consiste el cambio habido y a qué lo atribuye el empresario.
4. Investiga cuál es la situación económico-social hoy en Tucumán.

zas armadas, sindicatos, organizaciones económicas, organizaciones de izquierda- jugaron a todo o nada e hicieron valer la fuerza para lograrlo. Cada concesión de un sector era seguida de inmediato por otra petición que requería una

satisfacción inmediata, seguida por otra y otra más. Fueron muchos los que no vacilaron en usar las armas para imponer sus derechos o contrarrestar las ventajas de los demás. Los pocos que buscaron salidas negociadas quedaron descolocados y su flexibilidad fue entendida como una debilidad a explotar o a reemplazar usando la fuerza. En la sociedad rigió la lógica de la violencia.

Causas del descontento

En general las causas del descontento estaban relacionadas con el desequilibrio entre precios y salarios, razón por la cual los gobiernos utilizaron el mecanismo del control de precios y el establecimiento de precios máximos. Este recurso era sistemáticamente burlado y derivaba en un mercado negro más o menos desarro-

llado según el desfase de los precios máximos y los considerados reales —que incluían el plus “por las dudas”. El mayor problema de mercado negro se dio durante la presidencia de Isabel Perón, cuando se llegó al desabastecimiento de productos esenciales en la canasta familiar como azúcar, aceite y harina. Hubo momentos en que los estantes de mercados y almacenes estuvieron vacíos.

En los estallidos sociales influyó la izquierda, que adjudicaba responsabilidad directa en la situación social al FMI y a las multinacionales y, en consecuencia, aspiraba a que se rompieran los vínculos con los organismos de crédito internacional y con el capital extranjero. De complacer esos requerimientos se hubiera tenido que pasar a una revolución socialista —objetivo de la izquierda— y abandonar el bloque occidental.

Puntos cuestionados por la izquierda

1. **Fondo Monetario Internacional.** La política establecida por el Fondo era de aplicación obligatoria en todos los países que solicitaban sus préstamos y común a todos ellos. El objetivo básico era sanear la moneda reduciendo la inflación, mediante una serie de medidas como la restricción de la demanda vía el congelamiento de salarios (si la gente no tiene dinero, no gasta, la demanda disminuye, bajan los precios, al bajar la inflación se fortalece la moneda y se equilibra la economía); el crédito caro (tasa de interés alta, bajan las compras); apertura de la importación (mayor oferta de bienes, disminuyen los precios). Esta política era resistida por sus efectos sociales y explotada por la extrema izquierda.

2. **Empresas multinacionales.** Otro tema irritante era la creciente entrada de empresas multinacionales que se expandían más rápidamente que las empresas nacionales. Llegaron en tres grandes oleadas: 1959-61, 1967-69, 1977-79. Las primeras fueron las fabricantes de automóviles Ford, General Motors, Renault, FIAT, Peugeot, Citroën; luego IBM, Duperial, Coca-Cola, etcétera. Sus detractores señalaban como problemas:

– Crecían a expensas de la industria nacional acaparando el mercado interno en un proceso de concentración y, a veces, de monopolio. En 1957, de las 100 mayores firmas industriales, 14 eran de propiedad extranjera; en 1966 eran la mitad.

– En los años 60 sólo una cuarta parte de las inversiones totales de las multinacionales venía

TRABAJO PRÁCTICO 22

IGLESIA Y TERCER MUNDO

La profunda y rápida transformación de la vida exige con suma urgencia que no haya nadie que, por despreocupación frente a la realidad o por pura inercia, se conforme con una ética meramente individualista. El deber de justicia y caridad se cumple cada vez más contribuyendo cada uno al bien común según la propia capacidad y la necesidad ajena, promoviendo y ayudando a las instituciones, así públicas como privadas, que sirven para mejorar las condiciones de vida del hombre. Hay quienes profesan amplias y generosas opiniones, pero en realidad viven siempre como si nunca tuvieran cuidado alguno de las necesidades sociales. No sólo esto; en varios países son muchos los que menosprecian las leyes y normas sociales. No pocos, con diversos subterfugios y fraudes, no tienen reparo en soslayar los impuestos justos u otros deberes para con la sociedad.[...]

Es cierto que las perturbaciones que tan frecuentemente agitan la realidad social proceden en parte de las tensiones propias de las estructuras económicas, políticas y sociales. Pero proceden, sobre todo, de la soberbia y del egoísmo humanos, que trastornan también el ambiente social.

Encíclica Gaudium et spes.

1. Caracteriza la ética individualista según el documento.
2. Explica la propuesta del concilio.

del exterior; la mayor parte procedía de la captación del ahorro interno, obtenido en los bancos nacionales a tipos de interés muy favorables y discriminatorios para las empresas nacionales. – Reinvertían poco en el país y sacaban mucho capital. En los años 60 habrían invertido 600 millones de dólares, pero enviaron al exterior beneficios por 1358 millones de dólares.

3. **Papel del estado.** Se entendía que el estado se debilitaba frente a los grupos económicos extranjeros. Si el manejo de la economía daba poder y el estado cedía funciones de control, entonces perdía poder, desprotegía los intereses nacionales, hacía vulnerable la economía, acentuaba la dependencia del exterior y resentía su función social. Estaba en debate el modelo del estado, el abanico de posibilidades iba desde una economía central planificada de tipo socialista, a un estado reducido al mínimo de tipo liberal, pasando por el estado de bienestar y otras opciones intermedias al estilo de las social-democracias europeas.

Lo social, lo económico y lo político se entrelazaban apretadamente. Las opciones no eran fáciles en un mundo bipolar.

Viviendas y villas miserias

La continuidad de la política de congelamiento de los alquileres iniciada en 1949 (Ley 13 581) llevó a que se retiraran del mercado numerosas viviendas, al dejar de ser un bien de renta. En 1947 el 62% de la población alquilaba, en 1960 el 27% , el 22,8% en 1970 y el 14,8% en 1980. En 1976, la Ley 21 342 de normalización de locaciones urbanas liberó el mercado de alquileres y lentamente comenzó a aumentar la oferta, con precios muy altos. En Capital Federal había 100 000 viviendas desocupadas y cerradas, mientras que se habilitaban inquilinatos y piezas de pensión a precios que no condecían con las comodidades que ofrecían.

En 1960 había 4 500 000 viviendas en el país; en 1970, 6 000 000 y en 1980, 7 100 000. 2 700 000 familias tenían problemas habitacionales. Deberían haberse construido alrededor de 125 000 viviendas anuales solamente para atender la demanda de nuevas familias, pero entre 1976 y 1983 se construyeron apenas unas 18 000 por año con los planes del FONAVI (Fondo Nacional para la Vivienda), que se

financiaba con un impuesto especial.

En Capital Federal el 73% de las viviendas estaba constituido por departamentos y el 4% por viviendas precarias; era el lugar con mejor situación habitacional. En el total del país, el 29% de las viviendas existentes eran precarias: 1 de cada 3.

Hubo intentos de erradicar villas trasladando a sus habitantes a viviendas económicas, pero las crisis sucesivas crearon nuevas villas en los mismos lugares que se abandonaban. Instituciones como CÁRITAS realizaron emprendimientos de autoayuda en los que proveían de materiales de construcción y terrenos a un precio mínimo, a cambio de la participación comunitaria en la construcción de barrios.

Sindicatos combativos y sindicatos participacionistas

Perón dejó organizados sindicatos verticalistas, fuertes, agrupados en una central única: la CGT. Cada sindicato tenía su obra social. La agremiación era optativa pero la afiliación a la obra social era obligatoria y a tales fines se descontaba por planilla un porcentaje del sueldo. Buena parte del poder de los sindicatos provenía del manejo de las obras sociales, que permitían a los dirigentes disponer de mucho dinero, realizar negocios y distribuir beneficios y empleos.

El sindicalismo peronista se opuso a las tentativas de gobernar el país sin su participación. Usaron el voto en blanco como una manera de



Augusto Vandor, secretario general de la UOM.
¿Por qué su rostro y sus escritos estaban impresos en afiches callejeros?

TRABAJO PRÁCTICO 23

LA "ESPIRAL DE LA DESLEGITIMACIÓN"

1. Ascenso al gobierno de políticos que consiguen una mayoría electoral en base a las abundantes y atractivas promesas que realizan.
2. Ante la magnitud de la crisis con que entonces se encuentran, fuerte centralización de las decisiones en el nivel ejecutivo, postergando y debilitando al parlamento y a los partidos políticos e incrementando así aún más las expectativas en torno a un liderazgo providencial.
3. Al cabo de un tiempo, creciente defraudación de estas expectativas y rápida caída de la popularidad presidencial.
4. Desencanto consiguiente de amplios sectores de la población que, a medida que avanza el ciclo, termina convirtiéndose en una extendida falta de credibilidad en la mayoría de los dirigentes políticos.
5. Repliegue defensivo en lo privado, apatía cívica y ensanchamiento acelerado de la brecha entre la legalidad y la legitimidad.

J. Nun, La democracia y la modernización, treinta años después, pág. 20.

1. Elabora un gráfico con la secuencia que presenta Nun.
2. Aplica el esquema a los hechos de cualquier presidencia del período.
3. Verifica si su hipótesis de trabajo se cumple; justifica o rebate su hipótesis utilizando tu propia argumentación.

de fábrica y movilizaciones. Estos planes alarmaron en forma creciente a los militares; la sociedad en su conjunto temió el desborde y el caos. Illia respondió aplicando la ley, pero esto pareció insuficiente frente al temor y al deseo de orden; el golpe militar logró consenso social en ese contexto. Los principales líderes gremiales, con Vandor a la cabeza, estuvieron presentes en la asunción de Onganía. Pero la pausa en las luchas sindicales duró poco.

En la década del 70 el peronismo combativo y los gremios clasistas —vinculados a la guerrilla— se enfrentaron con la burocracia sindical que contaba con un aparato represivo propio.

En 1976, el Proceso intervino la CGT y los sindicatos, suspendió la actividad gremial, el derecho de huelga y la ley de contrato de trabajo y reprimió a los sectores radicalizados,

mostrar cuántos eran y boicotear las elecciones en las que estaba proscripto el peronismo; para las elecciones a Asamblea General Constituyente en 1957, que suprimió la Constitución peronista de 1949, los votos en blanco superaron a los de todos los demás partidos. También negociaban en forma directa con el Estado y las empresas, o usaban estrategias como las movilizaciones, las huelgas y las tomas de fábricas, que en ocasiones culminaron en "planes de lucha" que manifestaban el poder sindical.

Distintas líneas internas privilegiaban determinado accionar: los **combativos*** preferían la confrontación, los **participacionistas*** la negociación; otros usaban las dos tácticas alternativamente. En los años 60, el grupo participacionista estuvo liderado por Augusto Vandor (de las 62 Organizaciones, representante de los grandes sindicatos y el reformismo gremial). Vandor como secretario general de la CGT apoyó un "peronismo sin Perón"; su lema fue "golpear y negociar". El sector negociador estuvo representado por José Alonso (de la agrupación *De Pie Junto a Perón*, peronismo ortodoxo, representaba a las organizaciones pequeñas).

En la izquierda (combativos) había peronistas y trotskistas. El primer grupo, liderado por Andrés Framini (Textiles) y Raimundo Ongaro (Gráficos), actuó como puente entre las organizaciones obreras y la extrema izquierda. En Córdoba, Agustín Tosco (SITRAC-SITRAM) representó a los gremios "clasistas"* —trotskistas—, que cuestionaban con dureza al peronismo. Objetaban la separación que existía en algunos gremios entre las bases y la dirigencia, la falta de democracia interna que consolidaba una burocracia inamovible y sostenían que los dirigentes eran más empresarios que sindicalistas y que estaban más preocupados por los negocios que por los problemas obreros; hablaban de corrupción y prepotencia en las cúpulas peronistas y se referían a esta dirigencia denominándola "burocracia sindical".

Gobiernos y sindicatos

En 1958, Frondizi levantó la intervención a la CGT dispuesta por la Revolución Libertadora y la devolvió a los gremios. La CGT organizó numerosas huelgas contra el plan de estabilidad y el plan de desarrollo. Sus acciones llegaron a tener tal magnitud y frecuencia que el Presidente decretó el plan CONINTES (Conmoción Interna del Estado), por el cual se declaró el estado de sitio y el ejército se hizo cargo de la represión.

Durante la presidencia de Illia, la CGT lanzó planes de lucha, consistentes en huelgas, tomas

particularmente a las bases El gobierno toleró un sindicalismo "apolítico", limitado por la ley sindical de noviembre de 1979. Pese a todo, surgieron *Los 25*, partidarios de iniciar una franca oposición al gobierno, ya que el salario acusaba un retraso del 50%. Ese grupo reconstituyó (extraoficialmente) la CGT en diciembre de 1980, retomó contactos con los partidos políticos, convocó a un paro nacional en julio y profundizó su estrategia con el plan de Movilización Pacífica que culminó con el paro del 30 de marzo de 1982, previo a la invasión a las Islas Malvinas. Saúl Ubaldini, dirigente cervecero, fue elegido secretario general de la CGT.

En la campaña electoral de 1983, el gremialismo avanzó dentro del partido peronista y controló la campaña electoral que terminó con la derrota de la fórmula Italo Luder-Deolindo Bittel, en la que influyó el desprestigio de los dirigentes sindicales.

Sacerdotes del Tercer Mundo

En los años 60 varios sacerdotes comenzaron a trabajar en fábricas con el objeto de compartir la vida de los sectores más humildes y predicar el Evangelio desde adentro. La preocupación predominante por los pobres llevó a sectores progresistas a integrar el *Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo*, basándose en el *aggiornamento* propuesto por el Concilio Vaticano II, teniendo como objetivo al *hombre nuevo*.

TRABAJO PRÁCTICO 24

¿FRACASARON LAS JUNTAS MILITARES? DOCUMENTO

La primera tesis indicaría que los regímenes militares han dejado el poder, o han sido expulsados de la escena política porque fracasaron. [...] La democracia que ha sobrevenido después de este decenio de dictaduras representa la victoria del nuevo conjunto de valores políticos en el Continente; son los valores de la concertación, el pluralismo, del respeto de las leyes. [...]

[Pero: ¿fracasaron realmente los militares?] La respuesta hasta ahora, creo, tiene que ser un "no" matizado, porque su objetivo primario [eliminación del socialismo y modernización del Estado usando la violencia] —según parece— se realizó [...]. Hoy en día,

Los documentos fundamentales de este movimiento fueron las Constituciones *Lumen gentium* y *Gaudium et spes*, promulgadas por Pablo VI en 1963 y 1964, que resumían la obra del Concilio Vaticano II; la encíclica *Populorum Progressio* (1967) y el documento emitido por la III Conferencia del Episcopado Latinoamericano, reunida en Puebla, México, en 1979. Esa particular presencia de la Iglesia en los bolsones de pobreza del país desató una controversia interna que, si bien no llegó a una ruptura, cuestionó los alcances de la tarea de los sacerdotes tercermundistas. Esos sectores serían afectados por la represión durante el Proceso.

DERECHOS HUMANOS

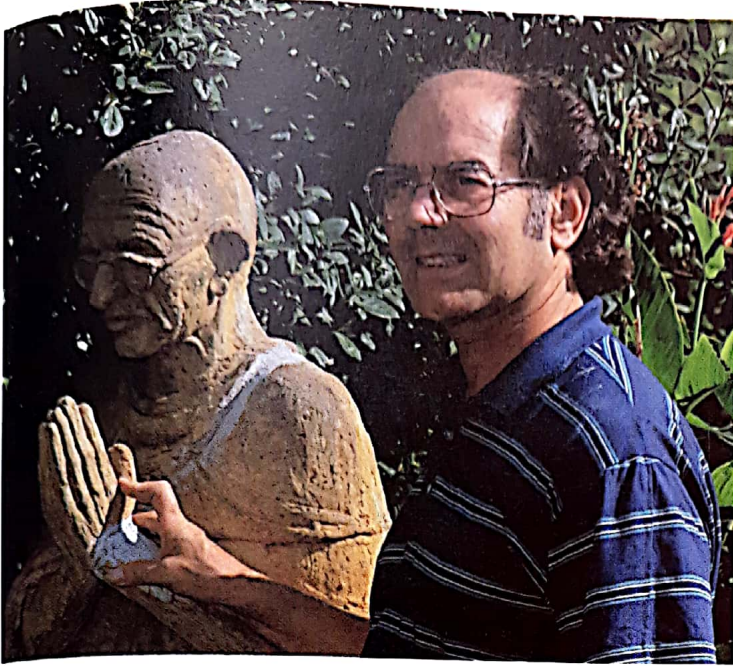
La violación de los derechos humanos fue uno de los graves problemas del período, en particular durante el gobierno del Proceso de Reorganización Nacional. El estado de sitio —estado de excepción— se volvió habitual. La escalada de violencia hizo suponer que la vida humana no valía nada y justificó en la óptica de muchos argentinos el hacer justicia por su propia mano; la ley fue descalificada, la justicia inutilizada. El límite entre lo lícito y lo ilícito se volvió imperceptible. El *habeas corpus*, que protege a la persona frente al abuso de poder de las autoridades, llegó a carecer de valor.

Los organismos internacionales de defensa de los derechos humanos se movieron activamente

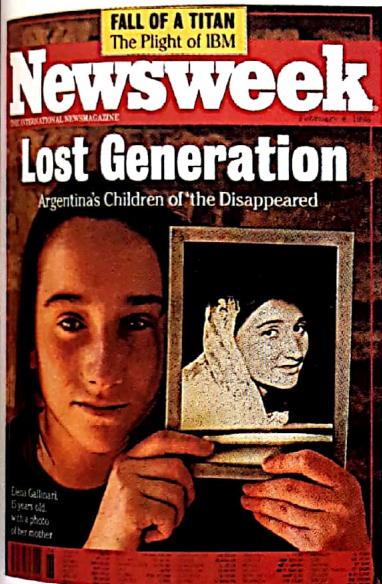
el socialismo se ha transformado virtualmente en un término tabú en la política sudamericana [...]. La democracia capitalista estable está construida aquí sobre la derrota —y no sobre la victoria— de las clases populares. [...] Tal vez se pueda decir que la revolución ha sido exorcizada, pero la redistribución en cuanto aspiración va a persistir y podría reaparecer en condiciones muy explosivas y desestabilizantes. Perry Anderson, conferencia *Democracia y dictadura en América Latina, en la década del 70*.

[Anderson, sociólogo inglés contemporáneo, sostiene que "lo que los militares imaginaban es algo parecido a lo que existe hoy" (1987)].

1. Extrae la idea central de Anderson.
2. Enumera sus fundamentos.
3. Justifica o rebate su juicio utilizando argumentación y ejemplos propios.



Arq. Adolfo Pérez Esquivel.



La prensa extranjera dedicó muchas páginas al análisis de la violación de los derechos humanos en la Argentina. ¿Qué información te aporta la imagen? Infiere la opinión de la revista Newsweek sobre el tema. ¿Cuál es tu opinión?

frente a las irregularidades cometidas en la guerra contra la subversión o *guerra sucia*. La Comisión de Derechos Humanos de la OEA, Amnesty Internacional y gobiernos europeos como los de Suecia y Francia presionaron reiteradamente para obtener información sobre los desaparecidos y mejorar las condiciones de detención de los prisioneros. En igual sentido se orientó la acción de Adolfo Pérez Esquivel en el Servicio de Paz y Justicia, por lo cual recibió el Premio Nobel de la Paz.

CONCLUSIONES

La rigidez adoptada por los distintos sectores de la vida nacional condujo a la quiebra del sis-

tema republicano cuatro veces en 28 años y a tener 18 años de gobierno *de facto* y sólo 10 años de gobierno constitucional. Las instituciones republicanas fueron muy débiles y no resistieron el enfrentamiento con los partidos políticos, los sindicatos, el ejército, las organizaciones económicas, la guerrilla, que, descreídos de la democracia y en nombre de la libertad, la igualdad, el orden y la justicia buscaron imponer sus intereses usando la fuerza. Se impuso la lógica de la violencia. Vale la pena recordar las reflexiones de Montesquieu, en el siglo XVIII: "¿Cuándo un hombre es libre? Cuando se siente seguro. ¿Cuándo se siente seguro? Cuando no tiene temor. ¿Cuándo no tiene temor? Cuando no hay nadie superior a él. ¿Cuándo nadie es superior a otro? Cuando son todos iguales. ¿Qué garantiza la igualdad? La ley. Si no rige la ley, no hay igualdad, no hay seguridad, no hay libertad."

TRABAJO PRÁCTICO 25

PUNTOS DE VISTA

1. Explica los objetivos de cada sector en el período: partidos políticos, fuerzas armadas, sindicatos, guerrilla, empresarios, sector rural, sector intelectual.
2. Analiza: qué consigue y qué pierde cada uno de los sectores al final del período.

TRABAJO PRÁCTICO 26

LA SOCIEDAD ARGENTINA CONVULSIONADA

1. Sobre este tema, te proponemos que hagas un ejercicio PNI.
2. Debatan en grupo las ideas interesantes que cada uno descubrió.